

Narcís Serra, ex vicepresidente del Gobierno y ex ministro de Defensa

"Chacón sabe más de lo que sabía yo al llegar a Defensa"

VÍCTOR-M. AMELA

LA VANGUARDIA - 26/04/2008

Tengo 64 años. Nací en Barcelona y vivo en Sant Cugat. Soy presidente de Caixa Catalunya, del MNAC, del Cidob y del IBEI. Estoy casado con Concha, sin hijos. ¿Política? Libertades e igualdad de oportunidades. Mi religión consiste en los derechos humanos universales

- ¿Cuánto hace que fue vicepresidente del Gobierno?

- Dimití hace trece años.

- No recuerdo ya por qué dimitió...

- Se publicó que desde el Cesid se había espiado al Rey. Dimitimos el director del Cesid (Eduardo Manglano), el ministro de Defensa (Julián García Vargas) y yo, para frenar el desgaste del Gobierno. ¡Qué despropósito...! Todo había sido cosa del delincuente Perote - luego condenado- con dinero de Mario Conde...

- ¿Añora su poder desde la Moncloa?

- Era apasionante, ¡pero hay que ser joven para eso!: es un día a día que desgasta mucho.

- Y como ministro de Defensa, ¿qué fue lo más difícil?

- Conseguir que el ejército - que había sido formado para ser garante de las instituciones franquistas- formase parte de la Administración del Estado democrático.

- ¿Lo consiguió?

- Consolidé la pauta del general Gutiérrez Mellado: el arranque de la reforma militar sólo podía acometerlo un militar, y luego ya pudo ir un civil como yo a consolidarlo.

- ¿Quién ha sido el mejor ministro de Defensa de la democracia?

- Creo, modestamente, que en general ha sido un cargo bien cubierto.

- ¿Incluye a Federico Trillo?

- He dicho "en general"...

- ¿Incluye a Carme Chacón? ¡

- Yo sabía muchísimo menos sobre el ejército en 1982 de lo que sabe hoy Carme Chacón! El ejército es hoy más cercano a todos.

- ¿No sería un militar el mejor ministro de Defensa?

- ¡No! Ni un médico sería el mejor ministro de Sanidad ni un juez sería el mejor ministro de Justicia. Se trata de un cargo político, y no conviene ser parte de alguno de los cuerpos afectados por ese ministerio.

- ¿Le ha repugnado algún comentario sobre el nombramiento de Chacón?

- Sí, las bromitas sobre que está encinta.

- ¿Ha habido muchos ministros de Defensa catalanes?

- El general Prim, Carme Chacón y yo.

- ¿Cuál es el mayor reto de Chacón?
- Adaptarse a situaciones políticas internacionales muy cambiantes.

- ¿Qué consejo le daría?
- Este cargo pide estudiar bien los temas, escuchar a todos antes de tomar una decisión y, una vez tomada, mantenerse firme.

- ¿Le ha pedido ella consejo?
- Es más razonable pedirselo a Alonso, su antecesor. Hemos hablado, y ella ya sabe que, si en algo pudiera serle útil...

- Más delicado debe de ser comandar el Centro Nacional de Inteligencia...
- Ahí el ministro debe tener claro que actúa por delegación del presidente del Gobierno y con visión de servicio a todo el Gobierno.

- ¿Algo más que saber?
- Que la seguridad de España se debate a miles de kilómetros de sus fronteras, y nos conviene tener la mejor información.

- ¿Volvería a apoyar la primera guerra del Golfo?
- Sí. Hubo invasión previa de Kuwait por Iraq, y un acuerdo de la ONU. Aquella vez Bush se atuvo a la ONU: sus generales le pedían arrasarse Bagdad, pero él les frenó.

- Pero años después invadió Iraq...
- Estados Unidos tiene un ejército tan poderoso que cae en la tentación de creer que puede hacer de todo, que podrá con todo. Y no. Un ejército ya no vence sólo con las armas: si su actuación no es considerada

legítima, fracasará. Y la legitimidad global radica en la ONU. ¡Las decisiones unilaterales están acabadas: el mundo no las admite!

- Si un militar o un espía recibe una orden ilegal o inmoral, ¿qué debe hacer?

- Nunca actuar contra la Constitución y las leyes: si lo hace, él será responsable, tan culpable como quien se lo ordenó.

- ¿Para qué sirve hoy el ejército?

- Es una herramienta para la paz, y un poderoso instrumento de nuestra política exterior: España debería implicarse con los demás países europeos en una seguridad colectiva para que nuestros hijos vean un día un ejército europeo.

- El Parlament aprueba la independencia de Catalunya: ¿qué hace el ejército?

- Lo que el Gobierno español ordene. En esa situación y en cualquier otra.

- ¿Y qué ordenaría el Gobierno español?

- No imagino esa situación. Si queremos prevenirla, vayamos poniendo piezas para construir una estructura federal sólida y sostenible. ¡Tenemos mucho camino por hacer!

- ¿Hay gente en Madrid por la labor?

- En Madrid prospera un neoespañolismo sólo acorde con sus intereses capitalinos, que no comparten en Logroño, A Coruña, Málaga... Lo que oímos en la Cope, por ejemplo, es un españolismo sólo matritense.

- ¿Qué horizontes le ve al nuevo Gobierno de Zapatero?

- Nos convendría a todos un nuevo chip: en lo económico, en el entendimiento entre españoles, y en el impulso de una cooperación reforzada junto a otros países europeos.

- ¿Qué país tomaría como modelo para nuestro Ministerio de Defensa?

- Sería una mezcla del Reino Unido, Canadá y Suecia.

- ¿Hay algo que todavía hoy no pueda explicar, señor Serra?

- No. Yo siempre he estado contra las posturas secretistas. ¡No es verdad que haya cosas que no se puedan explicar!

Jovial, me recibe en su despacho del Centre d'Investigació i Documentació de Barcelona (Cidob), en el Raval. Es sólo uno de sus despachos: me enseña su agenda semanal, en la que figura esta cita con La Contra al final de una sucesión de reuniones, viajes, un poco de gimnasio, clases en el Institut Barcelona d'Estudis Internacionals (IBEI), gestiones como presidente de Caixa Catalunya, firmas de convenios como presidente del Museu Nacional d'Art de Catalunya... Y ahora publica La transición militar (Debate), subtítulo Reflexiones en torno a la reforma democrática de las fuerzas armadas, que él protagonizó tras el trabajo de Gutiérrez Mellado, a quien rinde un justísimo homenaje.